



SACRISTÍA. CATEDRAL. GRISALLAS

Todos conocemos nuestra catedral de San Juan Bautista de Albacete y algunos de sus valores; un edificio que en 2015 cumplirá sus primeros quinientos años del inicio de sus obras. En ella destacan las cuatro magníficas columnas jónicas, quizá las más bellas del Renacimiento español.

Además, nuestra ya antigua parroquia mayor conserva, afortunadamente, una magnífica sacristía adornada con unas extraordinarias pinturas murales del siglo XVI, realizadas según la técnica habitual en la época, de la grisalla. Se trata de un importante ciclo pictórico, incardinado en la situación histórica del momento en que se hicieron: una alegoría del pecado y del perdón, inspirada en pasajes del Nuevo Testamento, todo de acuerdo a los postulados emanados del Concilio de Trento y de la Reforma Católica, con una cronología fijada entre 1584 y 1597, y que aun siendo una obra anónima, refleja una notable maestría de dibujo, composición y calidad pictórica que merece la pena ser conocida por todos.



Textos: Luis G. García-Saúco Beléndez

D.L. AB 888-2014

Albacete

POR DENTRO

Un proyecto para conocer la ciudad... a pie



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE

Semana Europea de la Movilidad

Albacete, 22 de Septiembre de 2014

Visita guiada de 10:00 a 12:30 h.
Lugar de Encuentro: Diputación



ALBACETE.—NUEVO PALACIO DE LA DIPUTACION PROVINCIAL, EDIFICADO SEGUN PLANOS DEL ARQUITECTO D. JUSTO MILLAN Y ESPINOSA.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE

El origen de las diputaciones provinciales aparece ya marcado en la Constitución de 1812. Al crearse la provincia de Albacete en 1833, tras la muerte de Fernando VII y la actual división administrativa ya en época de Isabel II, se creó la necesidad en la nueva capital del establecimiento de esta institución política, lo que supuso la búsqueda de una sede específica, que al final se encontró en el lugar que hoy ocupa; para ello, en 1877, se proyectó el magnífico palacio provincial de gusto ecléctico, propio del momento, según diseño del arquitecto nacido en Hellín, Justo Millán y Espinosa, discípulo del albaceteño Francisco Jareño, inaugurándose en mayo de 1880.

El edificio de planta prácticamente rectangular, presenta las dependencias administrativas y políticas alrededor del hueco de la escalera de tipo imperial, con la peculiaridad de que toda la estructura mantiene un lucernario cenital con vidriera a base de columnas y elementos de hierro fundido, según se difundía en la arquitectura de la época. En el interior destaca el salón de plenos que, aunque reformado en los años cincuenta del siglo XX, da un aire palaciego y solemne a la edificación. Al exterior, los ventanales se enmarcan en motivos remotamente clásicos con los escudos de distintos municipios provinciales.

Entre los bienes muebles cabe destacar una buena colección pictórica con cuadros depositados por el Museo del Prado (Vicente Carducho, Gilarte...) y otros contemporáneos, así como una serie iconográfica de presidentes.



COLEGIO NOTARIAL

El Colegio Notarial se constituyó en el siglo XIX con un ámbito territorial coincidente con las cuatro provincias correspondientes a la Audiencia (Ciudad Real, Cuenca, Murcia y Albacete), si bien en la actualidad su ámbito es el de Castilla-La Mancha.

En 1925, el arquitecto albaceteño Julio Carrilero, proyectó un pretencioso edificio que después se fue perfilando para adquirir el que ha llegado a nosotros: una notable construcción, llena de monumentalidad, con soluciones parecidas a las que vemos en el Instituto de Segunda Enseñanza, que se realizó poco tiempo después por el mismo arquitecto.

Al exterior, destaca en su remate la figura de la Fe Pública, símbolo del notariado, realizada en piedra, según modelo en bronce conservado en el mismo edificio, del escultor valenciano Ignacio Pinazo. Del mismo artista, es de destacar el conjunto de cinco magníficos relieves alusivos al Derecho Romano y a los actos jurídicos que adornan los muros del extraordinario salón de actos. Unos relieves escultóricos que en una línea racionalista y casi cubista, propia de la época, finales de los años veinte, ofrecen formas inspiradas en la escultura griega del periodo severo.

El edificio conserva diversas obras de arte de escultura y pintura de distintas épocas, y también es destacable la labor artesana en hierro de la barandilla de la escalera y puerta, debida al notable artífice de Albacete José Tejados Romero.